



MIGRACIÓN MIXTA URBANA ESTUDIO DE CASO DE BOGOTÁ

REPORTE INFORMATIVO DE MMC,
NOVIEMBRE 2020



“La falta de felicidad consiste en los venezolanos que salimos para poder trabajar dignamente y obtener recursos, y poder ayudar a nuestros padres y a nuestras familias que dejamos en Venezuela. Lamentablemente, lo poco que ganamos se va en arriendo, en servicios, y en algo de comida. Muy rara vez, cuando se hace el sacrificio, se envía algo [remesas]. Así que, no tenemos la oportunidad de estar con nuestras familias y de paso tampoco tenemos la oportunidad de ayudarlos. Tenemos una gran tristeza.”

Entrevistado venezolano masculino, 24 años, Bogotá

Reconocimientos

Autor principal: Vanessa Molina.

Equipo de investigación: Vanessa Molina y Jairo Segura.

Revisado por: Giulia Testa y Roberto Forin.

Reconocimiento especial: queremos agradecer a todas las personas que se tomaron el tiempo para participar en las entrevistas realizadas para este estudio de caso, tanto a los refugiados y migrantes venezolanos, como a los expertos en flujos migratorios mixtos.

Reconocimiento especial: 1Publicidad

Citación sugerida: Mixed Migration Centre (2020), Migración Mixta Urbana - Estudio de caso de Bogotá, disponible en <http://www.mixedmigration.org/resource/urban-case-study-bogota/>

Sobre este informe

Esta publicación es posible gracias al apoyo del Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO).

Este informe contribuye a la visión del Centro para la Migración Mixta (Mixed Migration Center o MMC), la cual considera que las políticas migratorias, las respuestas a la migración, y el debate público deben sustentarse en la evidencia empírica y fidedigna y en una comprensión matizada de la migración mixta, situando los derechos humanos y la protección de todas las personas en movilidad en el centro del debate.

De manera particular, este informe contribuye al segundo objetivo estratégico de MMC, el cual busca contribuir a la formulación de políticas migratorias y a debates sobre migración basados en evidencia y mejor informados.

Luego de una breve descripción de las dinámicas actuales de los flujos migratorios mixtos en Bogotá y del marco de política migratoria nacional, este estudio de caso busca explorar las dinámicas migratorias mixtas desde tres perspectivas temáticas complementarias: 1) Bogotá como una ciudad de oportunidades; 2) Bogotá como una ciudad de riesgos y; 3) Bogotá durante la pandemia del COVID-19.

Además del estudio de caso incluido en este informe, el MMC ha llevado a cabo estudios de caso similares en contextos urbanos en Bamako, Kuala Lumpur, Nairobi y Túnez. Los métodos de investigación, las fuentes de información, y la estructura del análisis se han alineado en todos los estudios de caso, para permitirle al lector hacer comparaciones de la situación específica de las personas refugiadas y migrantes entre las distintas ciudades.

Los otros estudios de caso se pueden consultar aquí:

[Estudio de caso urbano en Nairobi](#)
[Estudio de caso urbano en Bamako](#)
[Estudio de caso urbano en Kuala Lumpur](#)
[Estudio de caso urbano en Túnez](#)

Asimismo, la edición 2020 del informe anual de MMC, el Mixed Migration Review, está dedicado al tema de la migración en contextos urbanos y se puede consultar aquí:

[Mixed Migration Review 2020](#)

La información y las opiniones expresadas en este informe pertenecen al autor y a MMC, y no deben interpretarse en modo alguno como la opinión oficial del Consejo Danés para Refugiados (DRC, por sus siglas en inglés) o de cualquiera de los donantes que apoyan el trabajo de MMC o este informe. La responsabilidad del contenido de este informe recae íntegramente en MMC.

Sobre MMC

MMC es una red global que cuenta con siete oficinas regionales (Asia, África Oriental y Yemen, Europa, Oriente Medio, África del Norte, África Occidental, y América Latina y el Caribe) y una oficina central en Ginebra. MMC es una fuente líder en información, investigación, análisis independiente y de alta calidad sobre la migración mixta.

MMC tiene como objetivo ampliar la comprensión sobre la migración mixta, tener un impacto positivo en las políticas migratorias globales y regionales, sustentar las respuestas de protección basadas en la evidencia para las personas en movilidad, y fomentar debates públicos y políticos sobre la migración mixta con visión a largo plazo. El enfoque primordial del MMC son los derechos humanos y la protección de todas las personas en movilidad.

MMC forma parte de, y está gobernado por, el Consejo Danés para Refugiados (DRC). Si bien su vínculo institucional con DRC garantiza que el trabajo de MMC se base en la realidad operativa, actúa como una fuente independiente de datos, investigación, análisis, y desarrollo de políticas sobre migración mixta para los formuladores de políticas públicas, profesionales, periodistas, y el sector humanitario en general. La posición de MMC no refleja necesariamente la posición de DRC.

Para obtener más información sobre MMC consulte nuestra página web:

www.mixedmigration.org



Financiado por
Unión Europea
Protección Civil y
Ayuda Humanitaria

Este documento cubre actividades de asistencia humanitaria implementadas con la asistencia financiera de la Unión Europea. Las opiniones expresadas en él no deben interpretarse en modo alguno, como la opinión oficial de la Unión Europea. La Comisión Europea no se hace responsable del uso que se pueda hacer de la información contenida en el documento.

Contenido

03	Reconocimientos
06	Siglas
07	Tablas y figuras
08	Principales hallazgos
10	Introducción
10	Metodología
12	Dinámicas de la migración mixta en Bogotá
13	Panorama de la política migratoria en Colombia
14	Ciudad de oportunidades
15	Bogotá como una ciudad riesgosa
18	Migración mixta y COVID-19
22	Conclusiones y recomendaciones
24	Anexo – Entrevistas realizadas

Siglas

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
ANDI	Asociación Nacional de Empresarios de Colombia
ANIF	Asociación Nacional de Instituciones Financieras
CCB	Cámara de Comercio de Bogotá
CIAM	Centro Integral de Atención al Migrante
DRC	Consejo Danés para Refugiados
GIFMM	Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos
MMC LAC	Mixed Migration Center – Latin America and the Caribbean (Centro para la Migración Mixta - América Latina y el Caribe)
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
PDI	Personas Desplazadas Internamente
PEP	Permiso Especial de Permanencia
PEPFF	Permiso Especial para el Fomento de la Formalización
PYMES	Pequeñas y medianas empresas
SDIS	Secretaría Distrital de Integración Social
VBG	Violencia basada en género

Lista de tablas y figuras

Tabla 1: Ficha técnica cuantitativa	10
Figura 1: Ficha técnica cualitativa	11
Figura 2: Mapa del área metropolitana de Bogotá	12
Figura 3: ¿Qué impacto ha tenido la pérdida de ingresos?(Fase 1)	19
Figura 4: ¿Qué impacto ha tenido la pérdida de ingresos?(Fase 2)	19
Figura 5: ¿Cuáles son las barreras para acceder a los servicios de salud?	20
Figura 6: Variaciones en los riesgos de protección en medio de la pandemia de COVID-19	21

ANEXOS

Tabla 2: Entrevistas a refugiados y migrantes	24
Tabla 3: Entrevistas a expertos	24

Principales hallazgos

Dinámicas migratorias en el área metropolitana de Bogotá

- Bogotá es, a la vez, tanto una ciudad de tránsito como un destino final para refugiados y migrantes. Las personas en situación de movilidad que se encuentran en esta ciudad incluyen refugiados y migrantes con vocación de permanencia (bien establecidos en la ciudad), migrantes estacionarios o temporales (quienes se quedan por unos meses para luego seguir adelante con su viaje), y personas en tránsito.
- Los factores económicos y espaciales tienen un impacto en la toma de decisiones de las personas refugiadas y migrantes con respecto a los barrios que eligen para vivir. Usualmente no viven en la misma área donde trabajan, pero muchos sí eligen vivir en localidades bien conectadas con oportunidades de trabajo.
- A pesar de tener en general un nivel educativo medio-alto, la mitad de todos los venezolanos en Bogotá se encuentran en un nivel socioeconómico bajo.

Panorama de la política migratoria

- La respuesta a la migración venezolana, hasta la fecha, ha sido fundamentalmente de carácter humanitario. Las autoridades, sin embargo, están comenzando a desarrollar una visión a largo plazo, como también planes y estrategias sobre el tema.
- Un proyecto de ley de migración está siendo debatido actualmente en el Senado, pero el proceso ha sido criticado por la falta de participación de la sociedad civil.
- Bogotá carece de una política pública desarrollada específicamente para integrar y proteger a la población refugiada y migrante.

Bogotá, una ciudad de oportunidades

- En general, la migración es considerada como una oportunidad para el área metropolitana de Bogotá. No obstante, esto no necesariamente implica que las autoridades locales vean a los refugiados y migrantes venezolanos como potenciales agentes de desarrollo, ni contribuye al diseño de políticas de integración acordes.
- Bogotá es el mayor mercado laboral de Colombia, incluyendo tanto las oportunidades de trabajo formal como las informales, siendo este el factor principal en la decisión de las personas refugiadas y migrantes para elegir el área metropolitana de Bogotá como su destino final.
- La ciudad tiene un pequeño albergue para migrantes y un centro de atención a migrantes, que proveen servicios y programas a los recién llegados. Un centro que ofrece servicios a personas vulnerables también atiende a las personas en situación. Adicionalmente, la ciudad ha desarrollado iniciativas enfocadas a cubrir sus necesidades básicas iniciales.

Bogotá, una ciudad riesgosa

- Los refugiados y migrantes venezolanos enfrentan una serie de riesgos en el área metropolitana de Bogotá, algunos de ellos asociados a su estatus migratorio. Los riesgos principales incluyen robos, discriminación, explotación laboral, y violencia basada en género.
- Tanto los expertos, como las personas refugiadas y migrantes entrevistadas tienden a destacar los riesgos socioeconómicos enfrentados por las personas en situación de movilidad, sobre aquellos riesgos asociados con la violencia y la agresión.
- Aunque en la ciudad existen algunos programas locales de asistencia y de bienestar para personas refugiadas y migrantes, la mayoría de los venezolanos desconoce estos servicios y cómo acceder a ellos. Adicionalmente, el acceso a muchos de estos servicios está restringido a aquellos con un estatus migratorio regular.

Bogotá, migración y COVID-19

- La pandemia de COVID-19 tuvo – y aún sigue teniendo – un fuerte impacto negativo para los venezolanos, especialmente aquellos que trabajan en el sector informal, llevándolos a perder sus medios de vida.
- La pérdida de ingresos a menudo trajo como consecuencia la pérdida de alojamiento. En abril del 2020, el gobierno promulgó un decreto nacional para suspender temporalmente los desalojos. Esta fue la única política pública de la cual (algunos) venezolanos – junto a los colombianos – se beneficiaron. La efectividad de esta política, en la práctica, ha sido limitada. La indigencia y el desamparo condujeron a muchos venezolanos a regresar a su país.
- La mayoría de los refugiados y migrantes venezolanos fueron inelegibles para el programa de alivio diseñado por el gobierno local y enfocado en apoyar a las familias vulnerables durante la pandemia del COVID-19.

BOGOTÁ



1. Introducción

Bogotá es la ciudad capital de Colombia, siendo el área metropolitana de Bogotá una de las áreas urbanas más grandes de Latinoamérica, con casi 10 millones de habitantes.¹ Aunque acoge la mayor cantidad de refugiados y migrantes venezolanos en el país – 347,178 de acuerdo con cifras oficiales – la información disponible sobre Bogotá como ciudad de acogida es escasa.²

Bogotá, una ciudad de oportunidades

El primer propósito de este estudio de caso es explorar las tendencias y dinámicas de los flujos migratorios mixtos en el área metropolitana de Bogotá y los factores que inciden en la decisión de los refugiados y migrantes venezolanos de elegir esta área como su destino final. Bogotá es vista por muchos venezolanos como una ciudad que ofrece buenas oportunidades económicas. Este estudio de caso también busca identificar las políticas públicas locales enfocadas en integrar efectivamente a las personas refugiadas y migrantes venezolanas, al igual que los programas y servicios disponibles para satisfacer sus necesidades.

Bogotá, una ciudad riesgosa

Adicionalmente, este estudio de caso busca resaltar los riesgos enfrentados por los venezolanos en la ciudad y municipios aledaños, específicamente enfocándose en grupos con necesidades específicas de protección como niños, niñas, adolescentes y jóvenes, adultos mayores, personas en situación de discapacidad, madres cabeza de hogar, y otros grupos a quienes se les garantiza protección especial en la jurisprudencia constitucional colombiana.³ Igualmente indaga acerca de los lugares específicos, dentro de la ciudad, donde los refugiados y migrantes están más expuestos a incidentes de protección y violaciones de derechos humanos, los principales riesgos de protección a los que se enfrentan en la ciudad y sus posibles perpetradores, y políticas a nivel local que exacerben o ayuden a aliviar las amenazas de protección existentes.

Impactos del COVID-19 en Bogotá

Finalmente, este estudio de caso abarca los efectos de las restricciones locales impuestas para prevenir el contagio del COVID-19 en los refugiados y migrantes venezolanos, en su trabajo, su vida diaria, su migración, y el acceso a programas de asistencia de emergencia diseñados por las autoridades nacionales y locales.

2. Metodología

Para el estudio de caso se empleó un enfoque de métodos mixtos, específicamente un diseño convergente paralelo, en el cual se recolectaron tanto datos cuantitativos como cualitativos. Estos datos se recogieron casi de forma paralela, pero se analizaron de forma independiente. Una vez concluida esta primera fase, los resultados fueron interpretados en conjunto, revelando convergencias y/o divergencias entre los dos tipos de datos. Varios métodos fueron utilizados para recolectar información, incluyendo una revisión de fuentes secundarias, encuestas, y entrevistas.

Datos cuantitativos

La encuesta base de la Iniciativa del Mecanismo de Monitoreo de la Migración Mixta (4Mi, por sus siglas en inglés) de MMC proporciona información cuantitativa primaria sobre las dinámicas de la migración mixta, incluyendo perfiles individuales, factores impulsores de la migración, intenciones y aspiraciones, condiciones y medios de viaje, dinámicas del tráfico de migrantes, y elección del destino final. En este estudio de caso, los datos de la encuesta base de 4Mi (en adelante, “datos 4Mi”) son utilizados para resaltar los riesgos de protección que los encuestados evidenciaron en la ciudad de Bogotá durante el periodo de noviembre 2019-marzo 2020, al

Tabla 1. Ficha técnica cuantitativa

Instrumento de recolección de información	Trabajo de campo	Población objetivo	Cantidad de encuestados
Encuesta base 4Mi	Noviembre 2019- Marzo 2020	Refugiados y migrantes venezolanos en Colombia y Perú	23 (56,5% hombres, 43,5% mujeres)
Encuesta 4Mi COVID-19 – Fase 1	Abril – Junio 2020	Refugiados y migrantes venezolanos en Bogotá	204 (28% hombres, 72% mujeres)
Encuesta 4Mi COVID-19 – Fase 2	Julio – 9 de Agosto 2020	Refugiados y migrantes venezolanos en Bogotá	61 (39% hombres, 61% mujeres)

1 DANE (2020a) Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 citados en: [Observatorio de la Región Bogotá-Cundinamarca](#).

2 GIFMM (2020) [GIFMM Colombia: Venezuelans in Colombia- July 2020](#).

3 La Corte Constitucional identifica a los niños, adolescentes, adultos mayores, personas en situación de discapacidad, mujeres gestantes, madres cabeza de hogar, personas desplazadas internas, y personas en extrema pobreza como grupos a los que se les otorga una protección especial. Ver: Tribunal Constitucional (2017) [Sentencia T-293 de 2017](#).

igual que los posibles perpetradores de esos riesgos. A partir del mes de abril de 2020, la encuesta base de 4Mi fue adaptada para cubrir los efectos de la pandemia del COVID-19. La primera fase de la encuesta relacionada con el COVID-19 (de abril a junio) se enfocó en el impacto inmediato de la pandemia sobre las personas refugiadas y migrantes, indagando sobre el nivel de conocimiento de los encuestados sobre el virus y cómo protegerse, el acceso a los servicios de salud, sus necesidades y asistencia recibida, al igual que el impacto del COVID-19 en sus medios de vida y su migración.

La segunda fase (desde julio hasta la fecha) se enfoca en los impactos de la pandemia en el mediano y largo plazo sobre las dinámicas de la migración mixta, principalmente sobre los factores impulsores de la migración, el tráfico de migrantes, los riesgos de protección, y elección de destino final. En este estudio de caso, los datos de la encuesta 4Mi sobre COVID-19 (en adelante, "datos 4Mi COVID-19") son utilizados para medir cómo las personas refugiadas y migrantes en Bogotá han sido afectadas por la pandemia y las medidas de respuesta adoptadas por el gobierno.

¿En qué consiste la iniciativa del Mecanismo de Monitoreo de la Migración Mixta (4Mi)?

Constituida en 2014, 4Mi es una red única de encuestadores situados a lo largo de las rutas utilizadas más frecuentemente y en lugares estratégicos para la migración. Esta iniciativa ofrece un sistema uniforme, estandarizado, cuantitativo, y globalizado de recopilación de información primaria sobre la migración mixta. 4Mi utiliza una encuesta predominantemente de preguntas cerradas, invitando a sus encuestados a reportar, de manera anónima, sobre un conjunto de temas que arrojan un gran volumen de información relacionada con los perfiles individuales, razones de migración, medios y condiciones de viaje, la economía del tráfico de migrantes, aspiraciones, y elecciones relacionadas con el destino de refugiados y migrantes. Los datos de 4Mi permiten a MMC y a sus socios informar las políticas y los debates sobre migración, y las respuestas de protección para las personas en situación de movilidad, producirá través de la producción de análisis de alta calidad basada en evidencia empírica.

Ambas encuestas (4Mi base y 4Mi COVID-19) utilizan el mismo diseño muestral, el cual incluye personas refugiadas y migrantes con 18 años o más y quienes han estado en Colombia por 2 años o menos al momento de la entrevista. Dado el moderado tamaño de la muestra y el muestreo no probabilístico, los hallazgos de los datos cuantitativos deben ser tratados con precaución.

Datos cualitativos

Aunado a los datos cuantitativos, MMC realizó entrevistas en profundidad a dos tipos de informantes clave: (i) 15 entrevistas con actores relevantes para la migración mixta (expertos de la academia, del sector público y privado, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, y centros de estudios (ver anexo 1); y (ii) 11 entrevistas con personas refugiadas y migrantes en Bogotá.

Fuentes secundarias

Se consultaron fuentes secundarias, principalmente para proveer información sobre las dinámicas migratorias en Bogotá y Colombia, la política nacional en la materia, y la respuesta a la pandemia del COVID-19. Las fuentes secundarias incluyeron artículos de prensa, documentos gubernamentales, literatura no convencional, y publicaciones de ONGs y organizaciones internacionales.

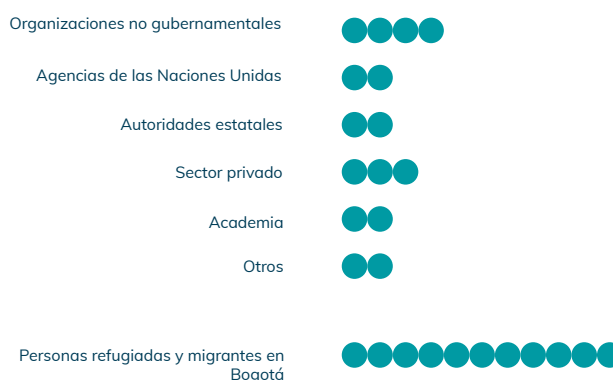
Limitaciones y aspectos éticos

Es importante señalar varias limitaciones respecto a la información recogida. Como el diseño muestral de las encuestas 4Mi no fue aleatorio, los resultados no representan la totalidad de la población refugiada y migrante en la ciudad de Bogotá. Adicionalmente, las respuestas de los participantes de las encuestas 4Mi no pueden ser verificadas, y puede existir un sesgo en las respuestas. No obstante, los hallazgos de las encuestas pueden proveer un entendimiento importante sobre la situación actual que las personas refugiadas y migrantes enfrentan en la ciudad. En las entrevistas con actores clave, el consentimiento informado y la anonimidad fueron claramente comunicados a los participantes antes, durante, y después de las entrevistas; algunas entrevistas fueron auto-administradas. Previa solicitud, la información fue verificada con los participantes y anonimizada, antes de su publicación.

Figura 1: Ficha técnica cualitativa

Entrevistas con expertos

Entrevistas con refugiados y migrantes



3. Dinámicas migratorias en el área metropolitana de Bogotá

Para el mes de septiembre del 2020, la ciudad de Bogotá tenía una población aproximada de 7.743.955 habitantes, equivalente al 15% de la población total de Colombia. A su vez, la población del área metropolitana de Bogotá llega a 9.685.309 personas, correspondiente al 19% de la población total del país.⁴ Bogotá está dividida en 20 localidades. En 2019, la economía de la ciudad alcanzó la tasa de crecimiento más alta desde finales del año 2015, pero las proyecciones indican que para el 2020 se contraería entre el 4,2% y el 8,0% debido al COVID-19.⁵ Bogotá representa el mercado laboral más grande de Colombia, empleando alrededor del 19% de los trabajadores a nivel nacional.⁶ A pesar de esto, la ciudad enfrenta retos importantes en la formalización de los negocios, al igual que en sus niveles de desempleo (23,6%⁷) e informalidad (46,7%⁸). Las microempresas y PYMES representan aproximadamente el 97,9% del tejido empresarial de la ciudad.⁹

Con respecto a la inseguridad, la tasa de homicidio por cada 100.000 personas fue de 13,9% en 2019; esta tasa fue mayor en algunas localidades (Bosa, Fontibón, y Rafael Uribe Uribe).¹⁰ En el mes de abril del 2020, la tasa de violencia sexual fue de 24,2 por 100,000 personas sobre el total de la población femenina en Bogotá.¹¹ A su vez, los feminicidios representan el 8,7% de la tasa general de los homicidios en la ciudad.¹² Otro indicador importante a considerar es el déficit habitacional de la ciudad: de acuerdo con el último censo nacional, el 14,1% de los hogares vive en hacinamiento y habita en viviendas que presentan carencias.¹³ Esto, en últimas, refleja la situación habitacional de la mayoría de las personas refugiadas y migrantes en Bogotá.

Los refugiados y migrantes venezolanos residen a lo largo de toda el área metropolitana de Bogotá. Sin embargo, esta población se concentra más en el suroeste de la ciudad (en las localidades de Bosa, Ciudad Bolívar, y Kennedy), la localidad de Suba, y en el municipio de Soacha.

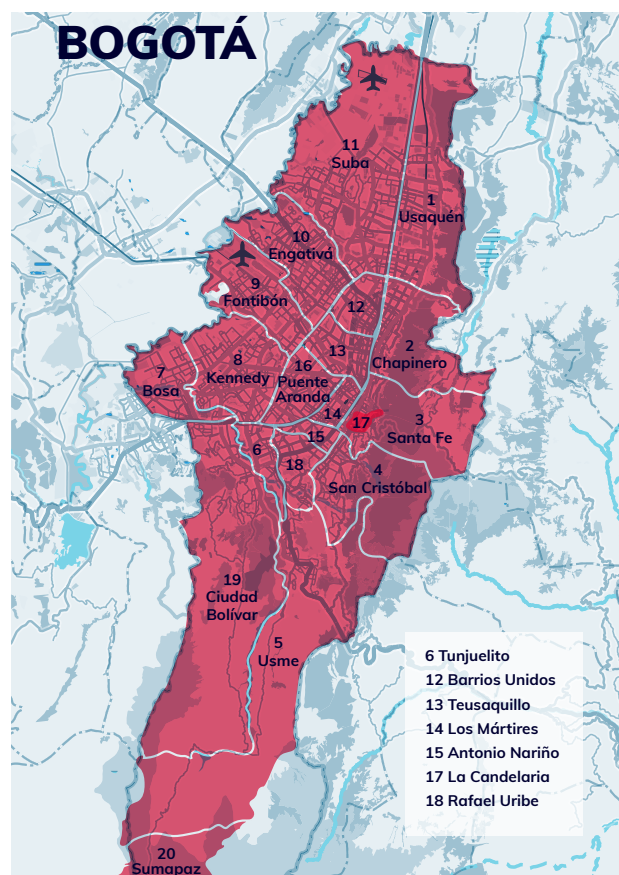
Bogotá, tanto una ciudad de tránsito como un destino final

Las entrevistas realizadas a actores clave en el marco de este estudio de caso revelan que Bogotá es, a la vez, tanto una ciudad de tránsito como un destino final para refugiados y migrantes, como también para retornados colombianos y personas desplazadas internamente (PDI).

Aunque la información disponible sobre los venezolanos en la ciudad es escasa, los expertos entrevistados identifican tres perfiles principales: aquellas personas que están instaladas en la ciudad (con intención de permanencia), aquellas personas que están sólo de paso (en tránsito) y los que, en últimas, se quedan en la ciudad unos meses y luego deciden continuar con su migración (estacionarios o temporales).

Los factores espaciales y económicos tienen un impacto determinante en la toma de decisiones de los venezolanos con respecto a la zona en la cual terminan viviendo. De acuerdo con los actores clave entrevistados, se trata principalmente de barrios de bajos recursos, de fácil acceso a alojamiento de bajo costo (paga diarios, albergue temporal, y poca o ninguna restricción en su aprobación), y cerca de oportunidades económicas (principalmente cerca al centro de la ciudad).

Figura 2. Mapa del área metropolitana de Bogotá



4 DANE (2018a) [Proyecciones de población nacional para el periodo 2018-2070 con base en el CNPV 2018](#).

5 Secretaría Distrital de Hacienda (2020) Plan plurianual de inversiones del Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 como se cita en Bogotá Cómo Vamos(2020) [Informe de Calidad de Vida](#) p. 221.

6 Cámara de Comercio de Bogotá- CCB (2020) [Economía dinámica, incluyente e innovadora: mercado laboral](#).

7 Bogotá Cómo Vamos. Op Cit., p. 27.

8 Cámara de Comercio de Bogotá-CCB (n.d.) [Economía dinámica, incluyente e innovadora. Observatorio de la Región Bogotá-Cundinamarca](#).

9 CCB (2019) [Clima de los Negocios en Bogotá 2017-2018](#), p. 6.

10 Esta tasa es relativamente baja, en comparación con otras capitales de la región como Caracas (76%), Ciudad de Guatemala (42,5%) y San Salvador (35,3%). Véase, Insight Crime (2020) [Informe balance de homicidios en las capitales de América Latina en 2019](#).

11 Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá (2020) [Tasa de mujeres víctimas de violencia según grupos de edad, por cada 100.000 mujeres](#).

12 Observatorio de Mujeres y Equidad de Género de Bogotá (2020) [Porcentaje de femicidios en Bogotá D.C.](#)

13 DANE (2020b). [Boletín técnico déficit habitacional](#), p. 3.

Principales características de la población refugiada y migrante

Según la información oficial más reciente, en Bogotá residen un total de 347.178 venezolanos, de los cuales 206.473 cuentan con un Permiso Especial de Permanencia (PEP),¹⁴ lo cual significa que el 59% de los refugiados y migrantes que viven en Bogotá tendría un estatus migratorio regular. La información recolectada por el Consejo Danés para Refugiados (Danish Refugee Council, o DRC) en la ciudad, sin embargo, ofrece un panorama distinto: sólo el 18,8% de los venezolanos entrevistados en Bogotá por DRC contaba tenía PEP.¹⁵ De acuerdo con las entrevistas a actores clave, el número real de venezolanos en Bogotá – en especial aquellos con un estatus migratorio irregular – es probablemente mucho más alto que las cifras oficiales, lo cual explicaría

la diferencia entre las cifras del PEP mencionadas anteriormente.

Los refugiados y migrantes venezolanos en Bogotá generalmente tienen un nivel educativo medio-alto: más de la mitad de los encuestados en el último censo nacional han completado la educación secundaria y el 24,3% asegura haber completado la educación universitaria.¹⁶ En cuanto al empleo, el censo reveló que el 40% de los venezolanos que residen en Bogotá tenían un trabajo (formal o informal), seguido por un 38% que reportó tener un trabajo pero no recibir pago por él, y un 9% que estaba en búsqueda de una oportunidad de empleo remunerado, entre otros.¹⁷ La mitad de los refugiados y migrantes en Bogotá tienen un nivel socioeconómico bajo (estratos 1 y 2).¹⁸

4. Panorama de las políticas migratorias

Una ley de migración en Colombia viene en camino

Colombia no cuenta con un marco legal integral frente a la migración: los estándares relevantes están actualmente distribuidos a través de varios decretos y documentos de política conocidos como documentos CONPES (acrónimo de Consejo Nacional para Políticas Económicas y Sociales). Actualmente, se debate en el Senado el Proyecto de Ley para la Política Migratoria Integral de Colombia, enfocado en cerrar esta brecha.

El proceso de elaboración del proyecto de ley ha sido sin embargo criticado por la falta de inclusión y participación de la sociedad civil y la población refugiada y migrante en su preparación y formulación. Un documento conjunto fue presentado al Congreso de la República por un grupo de organizaciones de la sociedad civil, en el cual se especificaban los estándares mínimos que la ley debe cumplir para alinearse con el derecho internacional y las buenas prácticas existentes sobre la materia.¹⁹

La principal opción de regularización migratoria para los venezolanos en Colombia es el Permiso Especial de Permanencia (PEP). Sin embargo, los requisitos legales exigidos impiden que muchos venezolanos lo obtengan. A comienzos del año 2020, se una medida adicional introducida fue la creación del Permiso Especial de Permanencia para el Fomento de la Formalización (PEPFF), que permite que los migrantes con un estatus migratorio irregular y con una oferta de trabajo permanezcan temporalmente en el país. Sin embargo, de acuerdo con las entrevistas a actores clave, muy pocos venezolanos poseen el PEPFF, ya sea porque sus empleadores desconocen este mecanismo, no tienen interés en solicitarlo, o los desmotiva todo el trámite

burocrático. Asimismo, un experto también resaltó que este permiso sólo está disponible para el sector formal. De acuerdo con un estudio reciente, ninguna de las compañías participantes había solicitado este permiso.²⁰ Un centro de estudios basado en Washington D.C. expresó recientemente que Colombia ha implementado un “parche de protecciones temporales”²¹, en vez de medidas para la residencia permanente.

Colombia ratificó la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y su Protocolo de 1967. En 1984, Colombia también firmó la Declaración de Cartagena sobre Refugiados, una declaración regional que amplía el criterio de quienes deberían ser sujetos de protección más allá de aquello plasmado en la Convención sobre Refugiados de las Naciones Unidas, y ajustó el marco legal nacional de manera acorde.²² A pesar de esto, solamente un número muy limitado de venezolanos ha solicitado asilo en Colombia: 425 han sido reconocidos como refugiados y hay 8,824 solicitudes pendientes.²³ Las razones detrás de esto incluyen la falta de información entre los venezolanos sobre el procedimiento pero también la baja probabilidad de un resultado positivo para las solicitudes.

Una política de integración local necesaria desde hace tiempo

Bogotá carece de una política local para integrar y proteger a los refugiados y migrantes venezolanos en la ciudad. Las entrevistas a actores clave destacaron que, en general, la ciudad tiene una visión inmadura sobre la migración y su contribución al desarrollo económico, como también que se presta poca atención a la migración en el actual plan de desarrollo. La asistencia ha sido

14 GIFMM (2020), Op. cit.

15 Consejo Danés para Refugiados (DRC) Colombia, [Monitoreo de protección Colombia: enero-marzo 2020](#).

16 DANE (2018) Censo Nacional de Población y Vivienda, citado en Profamilia (2020) [Desigualdades en salud de la población migrante y refugiada venezolana en Colombia](#), p. 26. El censo incluyó a personas que residen en Bogotá, sin importar su nacionalidad o estatus migratorio. Sin embargo, no incluía personas en situación de calle o personas que viven en paga diarias, lo cual significa que los resultados no son representativos para toda la población de migrantes y refugiados venezolanos en la ciudad.

17 DANE (2018) Op Cit.

18 Proyecto Migración Venezuela (2020a) [¿Más integrados de lo que creemos? Migración venezolana en Bogotá y municipios vecinos](#), p.4.

19 Dejusticia (2020) [Colombia necesita una política migratoria con enfoque en derechos humanos](#).

20 ANDI (2020a) [Inclusión Laboral de Migrantes: Una apuesta del sector privado](#).

21 Bitterly, J. (2020) [“Venezuelan Migrants Left in the Lurch as COVID-19 Stalls from Regional Reforms”](#).

22 Cancillería de Colombia (2020) [Recognition of Refugee Status](#)

23 RV4 (2020) [RMRP 2020 Dashboard](#).

mayoritariamente de carácter humanitario y ha sido suministrada principalmente por actores humanitarios y, en una menor parte, por consultorios jurídicos. En general, los expertos entrevistados coinciden en que la migración, a nivel local, aún es vista sobre todo como una carga y un problema.

El gobierno local ha formulado su propio plan de desarrollo, el cual incluye seis programas dirigidos a las personas refugiadas y migrantes, para ser ejecutados en

el periodo 2020-2024. Cuatro de estos seis programas se enfocan en los niños, niñas, y adolescentes migrantes,²⁴ tres de ellos siendo programas de inclusión educativa. Mientras este estudio se estaba llevando a cabo, estaba pendiente por concretarse una reunión entre la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS) y la Secretaría de Desarrollo Económico para discutir un plan de acción para los años venideros, de acuerdo con autoridades locales.

5. Ciudad de oportunidades

Oportunidades económicas, el principal impulsor hacia Bogotá

Según los actores clave entrevistados, el factor principal en la decisión de las personas refugiadas y migrantes para elegir el Área Metropolitana de Bogotá como destino final es la búsqueda de mayores oportunidades económicas, seguido por tener una red de apoyo familiar en la ciudad de acogida. Estos mismos factores también influyen en la elección del barrio y/o la localidad. Adicionalmente, las entrevistas con actores humanitarios sugieren que los refugiados y migrantes también eligen a Bogotá por la oferta local de programas y servicios de bienestar, al igual que su experiencia como una ciudad de acogida para PDI.

Las personas refugiadas y migrantes entrevistadas afirman que la capital suele asociarse con mejores oportunidades de empleo, pero esto no siempre se refleja en la realidad. De hecho, según ellos, no se han cumplido sus expectativas.

La mayoría de, si no todos, los trabajos que las personas refugiadas y migrantes realizan en Bogotá no están relacionados a sus áreas de estudio o capacitación. Las entrevistas a actores clave indican que es difícil encontrar trabajo tanto formal como informal en la ciudad. Los migrantes con un estatus regular y que poseen la documentación apropiada están mejor situados, pero incluso ellos – al igual que la población local – enfrentan dificultades encontrando empleo (sólo el 18% de los bogotanos considera que es fácil encontrar trabajo).²⁵

“...Para mí, [el PEP] es un obstáculo. Genera inestabilidad. Hoy tienes trabajo, pero no sabes si lo tendrás mañana. Ese es el problema con eso [el PEP]... Inestabilidad, discontinuidad”

(Encuestado masculino, 36 años)

La falta de oportunidades laborales ha llevado a muchos venezolanos a ejercer una actividad económica independiente. La mayoría encuentra oportunidades de trabajo a través de la comunidad migrante. Aparte de un trabajo remunerado, hay otras maneras en las cuales los refugiados y migrantes se ganan la vida en Bogotá: principalmente reciclando basura y/o vendiendo

sus pertenencias, lo cual ha incrementado durante la pandemia del COVID-19, de acuerdo con los actores humanitarios entrevistados para este estudio de caso.

En las entrevistas, algunos expertos en migración y actores humanitarios identificaron ciertos sectores en el mercado laboral del área metropolitana de Bogotá que dejaron de ser atractivos para la población local y que están siendo ocupados por los refugiados y migrantes, incluyendo el sector de servicios (call center, construcción, vigilancia y seguridad privada), el sector de la agricultura y el sector floricultor.

No obstante, la mayoría de los venezolanos tienen trabajos informales y sin un contrato laboral, principalmente trabajando en la calle como vendedores de alimentos, en autolavados, como rappitenderos (repartidores de comida), en parqueaderos, y para compañías de vigilancia privada. Algunos generan ingresos realizando algún tipo de actuación artística, pidiendo dinero en las calles, y como vendedores ambulantes. En general, los venezolanos viven del día a día, y reciben entre 20.000 y 30.000 COP diarios (menos de 10.00 dólares estadounidenses), trabajando jornadas de 12 a 16 horas diarias. En término de ingresos, usualmente son pagados menos que sus colegas colombianos. Adicionalmente, como trabajadores informales, no cuentan con garantías laborales y no tienen acceso a la seguridad social.

Existen diferencias basadas en género en cuanto a las tendencias laborales de los venezolanos. Las mujeres suelen trabajar en la economía del cuidado como trabajadoras del servicio doméstico, cuidadoras de niños, niñas y adolescentes, adultos mayores, y personas en situación de discapacidad o con enfermedades crónicas. Según algunos expertos, este tipo de economía es ignorado por las políticas sociales y laborales del país. Algunas mujeres venezolanas también recurren al sexo por supervivencia, en conjunto con un porcentaje reducido de hombres.²⁶

¿Es la migración vista como una oportunidad para el Área Metropolitana de Bogotá?

La actitud de los grupos de interés frente a la potencial contribución de los refugiados y migrantes venezolanos a la economía y, de manera más general, al desarrollo

24 Concejo de Bogotá (2020) [Proyecto de Acuerdo No. 123 de 2020](#).

25 Bogotá Cómo Vamos (n.d.) [Encuesta de Percepción Ciudadana 2019](#), p. 24.

26 Fúquene, J.P. y Barrera J.A. (2020) [Migración y trabajo sexual masculino. El caso de hombres venezolanos en Bogotá \(2017-2018\)](#).

de la ciudad, varía según el sector. Para la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), la inclusión de migrantes en la ciudad y en su economía es esencial. En el 2019, lanzaron un programa piloto titulado “Migración Productiva” dirigido a fomentar la creación de nuevas empresas y a fortalecer las ya existentes.²⁷ La Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), por su parte, diseñó una herramienta para promover la integración productiva y laboral de grupos vulnerables²⁸, incluyendo a las personas refugiadas y migrantes. También se encuentran buenas prácticas en términos de integración de refugiados y migrantes en el sector humanitario.²⁹ Por ejemplo, ACNUR, OIM, ACDI-VOCA, FUPAD y CUSO Internacional han diseñado esquemas de integración económica para esta población.³⁰ En cuanto a las autoridades locales, en el 2018, la Secretaría de Desarrollo Económico adoptó dos estrategias para la inclusión económica: una enfocada en emprendimientos y la otra en empleo.³¹ Para finales de septiembre del 2018, se realizaron ocho ferias de empleo para venezolanos. Respecto a los resultados

de estas estrategias, no se encontró más información en la revisión de fuentes secundarias. Sin embargo, en general, la respuesta del gobierno local a la migración se ha enfocado en atender las necesidades básicas de esta población, más que en su integración al mercado laboral.

Capital socioeconómico vs. segregación socioeconómica

En términos de integración espacial y económica, las entrevistas a actores clave indican que no existe segregación entre la población local y las comunidades venezolanas en la ciudad.³² Por otro lado, sin embargo, están de acuerdo en que hay un bajo nivel de participación en actividades recreativas y de esparcimiento por parte de las personas refugiadas y migrantes. Se reportó una mayor participación en el municipio de Soacha, pero es posible que esto esté relacionado con el hecho que algunos entrevistados venezolanos de este municipio residan en un conjunto residencial con instalaciones deportivas y de entretenimiento. La participación cívica y comunal es también baja.

6. Bogotá como una ciudad riesgosa

Bogotá es relativamente segura, en comparación con otras ciudades de Colombia. De acuerdo con las entrevistas a actores clave, sin embargo, los venezolanos enfrentan un conjunto de riesgos en la ciudad, algunos relacionados con su estatus migratorio. Entre los riesgos más frecuentes se encuentran:

Seguridad

Las preocupaciones principales en materia de seguridad en las zonas donde viven las personas refugiadas y migrantes incluyen la presencia de bandas criminales, robos en las calles, y el tráfico de drogas. La presencia de disidencias de grupos guerrilleros y/u otros grupos armados, además, implica un mayor riesgo del reclutamiento de niños, niñas, y adolescentes, afectando tanto a la población infantil venezolana como a la colombiana.³³ Las cifras más recientes del Instituto Nacional de Medicina Legal también evidencian un incremento en las víctimas de homicidios venezolanos en la ciudad desde el año 2017.³⁴ Un experto entrevistado identificó ser víctima de crímenes de odio como un nuevo riesgo de protección para las personas refugiadas y migrantes en Bogotá.

De acuerdo con los datos de 4Mi, antes del brote del COVID-19, el principal riesgo que los encuestados reportaban en Bogotá eran los robos, seguido de violencia física, y luego muerte. Las bandas criminales eran identificadas como los posibles perpetradores de estos incidentes, y se destacan las localidades de Kennedy, Los Mártires, y el municipio de Soacha como lugares donde más se presentaban estos hechos.

Riesgos relacionados con el empleo

Los venezolanos dependen, en su mayoría, de trabajos informales y a menudo enfrentan prácticas de explotación laboral: incertidumbre en los ingresos; sueldos no pagados; inseguridad laboral (trabajo sin contrato), explotación laboral (horas excesivas de trabajo, salario por debajo del mínimo legal establecido y sin permiso a tomar descansos). Adicionalmente, las personas refugiadas y migrantes entrevistadas también identificaron la extorsión, la discriminación y la xenofobia, como algunos de los riesgos relacionados con el trabajo que enfrentan los venezolanos.

Hasta cierto punto, esta exposición a la inseguridad y explotación laboral no difiere del trato que reciben los colombianos en los lugares de trabajo. De acuerdo con un estudio realizado por la CCB en el año 2018, la mayoría de los establecimientos informales en Bogotá tenían contratos verbales con sus empleados y les pagaban menos del salario mínimo.³⁵

“Hace una semana estaba conversando con una vecina venezolana que tuvo que dejar el trabajo. Uno, por lo exagerado del horario, no descansaba. ¿Sabes qué me decía? ‘Yo decía no, yo voy al baño que me siento un poquito mal del estómago. Siendo mentiras sólo para poderme sentar un minuto, así fuera en el baño. Mira, no me permitían descansar ni un poquito. Y me presionaban!’”

(Encuestado masculino, 24 años de edad)

27 CCB (2019) [Migración Productiva](#).

28 ANDI (2020b) [Modelo de Empleo Inclusivo para Población Vulnerable](#).

29 Para más información consultar: Tent for Refugees (2020) [Guía para la contratación laboral de refugiados y migrantes venezolanos en la República de Colombia](#).

30 ANDI (2020a) Op Cit.

31 Secretaría de Integración Social (2018) [Alcalde Peñalosa anuncia atención integral a venezolanos migrantes en Bogotá](#).

32 Ver también: Proyecto Migración Venezuela (2020a) Op Cit.

33 Defensoría del Pueblo (2019a). [Alerta temprana 035-19](#).

34 Instituto Nacional de Medicina Legal (2019) [Lesiones fatales de ciudadanos venezolanos en Colombia](#).

35 CCB (2019) [Identificación y Caracterización de los negocios informales en cuatro zonas de Bogotá, D.C.](#)

Acceso a servicios de salud

Los refugiados y migrantes venezolanos – incluso aquellos con estatus regular – tienen acceso limitado a los servicios de salud en Bogotá. En este punto, los datos de 4Mi corroboran los resultados de las entrevistas cualitativas. Las principales barreras para acceder a los servicios de salud identificadas en las entrevistas a actores clave incluyen: estatus migratorio irregular; no estar afiliado a un seguro médico; discriminación y xenofobia (algunos centros de salud le niegan la atención a esta población); la estigmatización percibida; miedo a ser denunciado a las autoridades migratorias; y desconocimiento de la ley (sin importar su estatus migratorio, toda persona en el país tiene derecho al acceso a la atención médica de urgencia). Por un lado, las personas refugiadas y migrantes desconocen sus derechos, y por el otro lado, los centros de salud desconocen el marco legal.

Los venezolanos en Bogotá han identificado algunos centros de salud que sí le brindan atención a las personas refugiadas y migrantes, sin importar su estatus migratorio, aunque sólo para atención de urgencias. Las entrevistas a actores clave indican que los niños y niñas enfrentan muy pocas o incluso ninguna barrera para acceder atención de urgencia, contrario a los hombres adultos o a los adultos mayores refugiados y migrantes. Las mujeres gestantes, por otro lado, reciben un servicio inadecuado o nulo en cuanto al cuidado prenatal y postnatal, de acuerdo con un actor clave. Las mujeres y jóvenes venezolanas también tienen muy poco acceso a servicios de salud sexual y reproductiva.

Frente a esta situación, las personas refugiadas y migrantes han adoptado estrategias alternativas como: consultar a un doctor particular (los pocos que pueden permitirse el lujo); auto-medicarse; consultar, de forma remota, a un doctor en Venezuela; esperar a los médicos voluntarios que van mensualmente a su barrio; o simplemente esperar no enfermarse. Los grupos más vulnerables en esta situación son los refugiados y migrantes con VIH, sífilis, cáncer, enfermedades crónicas de alto costo, enfermedades raras o poco frecuentes, y aquellos con condiciones médicas que requieren de un tratamiento periódico.

“Entonces yo le digo a mi esposa y a mi familia: pidámosle a Dios que no nos enfermemos y el que se enferme, tratar de ver cómo resolvemos la situación aquí en la casa, con algunas maticas, con hierbitas. Porque no vamos a encontrar ninguna forma de entrar a un centro médico. De asistencia del gobierno lo que nos espera es cero atención.”

(Encuestado masculino, 47 años de edad)

Frente a este panorama, tanto las autoridades locales (SDIS) como las nacionales (Ministerio de Salud) se mantienen optimistas sobre el alcance del acceso a la salud para los venezolanos en el país, incluyendo a los migrantes con situación irregular. Las autoridades se basan en el hecho que 155.463 venezolanos recibieron atención a nivel nacional entre enero y marzo del 2020, junto con 91.920 más entre el primero de marzo³⁶ y el 30 de abril, de acuerdo con el Ministerio de Salud. No obstante, los medios de comunicación continúan publicando historias de venezolanos que no han podido acceder al sistema de salud.

Xenofobia

Los venezolanos en Bogotá perciben estigmatización y discriminación en todos los ámbitos de la vida. Las entrevistas a actores clave señalaron que los refugiados y migrantes experimentan mayor discriminación aquí que en otras ciudades. De acuerdo con una investigación realizada por un medio de comunicación, entre enero y junio del 2019 la prensa encabezó la lista de actores que cubrían de forma negativa a los venezolanos, enfatizando el supuesto nexo entre la migración y un incremento en la inseguridad.³⁷

Los venezolanos también sufren discriminación y maltrato por parte de sus vecinos y en las calles de la ciudad (especialmente los vendedores ambulantes informales y los migrantes forzados a mendigar dinero en las calles). De acuerdo con la Encuesta de Percepción del 2019 liderada por Bogotá Cómo Vamos, el 54% de los habitantes de Bogotá considera que las comunidades de refugiados y migrantes no cumplen con las reglas básicas de convivencia; en comparación con los resultados del 2017, hubo un incremento de 21 puntos. Adicionalmente, sólo el 7% de los encuestados considera que los venezolanos deberían beneficiarse plenamente de los servicios y programas locales de bienestar, frente a un 16% en el 2017.³⁸ Según autoridades locales, se presentan mayores problemas de convivencia en las localidades de Ciudad Bolívar, Kennedy, San Cristóbal, y Suba.

Grupos vulnerables

Las entrevistas a actores clave identificaron a las mujeres, los niños, niñas y adolescentes, y a las personas LGBTI como grupos de población expuestos a riesgos específicos de protección.

Niños, niñas, y adolescentes: Los niños, niñas, y adolescentes migrantes y refugiados enfrentan riesgos de protección que incluyen malos tratos por parte de sus padres, explotación sexual infantil, reclutamiento forzado por parte de grupos armados, y mendicidad forzada.

Mujeres: de acuerdo con los actores clave, las mujeres refugiadas y migrantes están expuestas a varias formas de violencia basada en género (VBG) en el Área Metropolitana de Bogotá, que incluyen: violencia doméstica; violencia sexual (violación, acoso y explotación

36 Proyecto Migración Venezuela (2020) [Embarazada y sin atención médica: denuncia de joven venezolana en Bogotá.](#)

37 Proyecto Migración Venezuela (2020) [Percepción en redes sociales sobre la migración desde Venezuela.](#)

38 Se le solicitó a Bogotá Cómo Vamos las preguntas relacionadas con la migración venezolana en la Encuesta de Percepción Ciudadana la desagregación por localidad. [Encuesta de Percepción Ciudadana 2019.](#)

sexual); violencia emocional (abuso psicológico y verbal) por parte de la pareja, del empleador, y del ciudadano común; violencia económica (daños a la propiedad); y trata de personas con fines de explotación sexual. Además, las mujeres y jóvenes venezolanas también están expuestas a violencia obstétrica y se les niega el acceso a los derechos sexuales y reproductivos. Las formas de violencia mencionadas anteriormente ocurren principalmente en espacios públicos. Algunas también ocurren en el entorno laboral (acoso sexual, abuso psicológico y verbal), en el hogar (violencia física) y en los centros médicos (violencia obstétrica).

Personas LGBTI: Según una alerta temprana emitida por la Defensoría del Pueblo, en el 2019 había aproximadamente 425 mujeres transgénero que se dedicaban a la prostitución y a actividades afines en tres localidades (Santa Fe, Los Mártires, y Puente Aranda) que estaban en mayor riesgo de VBG debido a su trabajo; de estas, el 22,3% eran extranjeras. La alerta temprana menciona que las mujeres venezolanas constituyen una gran parte de este último grupo.³⁹ Las entrevistas con las autoridades locales también mencionaron la trata de personas LGBTI venezolanas para explotación sexual como un riesgo de protección adicional.

Personas refugiadas y migrantes con temor a denunciar

En general, los venezolanos no denuncian los crímenes y violaciones a los derechos humanos que sufren por su situación migratoria irregular y por el temor a ser deportados a su país. Otras razones para no denunciar estos riesgos son el temor a las represalias (incluida la pérdida de su trabajo), la desconfianza en el sistema judicial y las autoridades (violencia institucional e impunidad), y el desconocimiento de sus derechos. Sin embargo, el no denunciar implica no recibir protección: en el caso de la VBG, en particular, presentar una denuncia es un requisito para poder acceder a la ruta de atención y protección.

“No, no me dirigí a la policía porque igual nos robaron ahí abajo. Cuando íbamos subiendo había 5 policías y vieron y no dijeron nada. Entonces no, ¿qué vamos a ir a la Policía [para denunciar]? Si había 5 policías ahí y no hicieron nada”.

(Mujer entrevistada, 21 años de edad)

Algunos venezolanos sí denuncian estos incidentes de protección a la policía local, a la Defensoría del Pueblo, al Ministerio de Trabajo, y a la Personería del Pueblo. Entre el 20 de marzo y el 30 de junio del 2020, la Secretaría de Gobierno recibió 2.293 denuncias por parte de venezolanos; de estas, 1.998 denuncias fueron presentadas ante la Personería Delegada para la Defensa y Protección de los Derechos Humanos.⁴⁰ La información sobre si las denuncias presentadas por refugiados y migrantes reciben una respuesta adecuada es limitada, pero algunos informantes clave han mencionado que a

menudo reciben un trato discriminatorio por parte de la policía cuando denuncian incidentes de protección.

¿Es Bogotá una ciudad acogedora para refugiados y migrantes?

La Alcaldía de Bogotá cuenta con un plan de atención y de asistencia al migrante liderado por la SDIS, que cuenta con una subdirección específica encargada de la identificación, caracterización, e integración de los grupos de población vulnerable. La asistencia humanitaria, psicosocial, y legal se brinda en algunos centros de atención en la ciudad como en el Centro de Atención al Migrante (CIAM), SUPERCARDE Social, Centro Maloka y en el Centro Abrazar.

La SDIS, bajo la administración actual, ha delineado tres objetivos específicos con respecto al manejo de flujos migratorios mixtos en la ciudad, específicamente: i) ampliar y adaptar los servicios de bienestar social para las personas refugiadas y migrantes; ii) promover alianzas estratégicas y la articulación interinstitucional; iii) implementar planes de acción para la integración socioeconómica, cultural, y comunitaria. Este plan de acción tiene una vigencia de cinco años (2020-2024), asignó un rubro de \$8.956.000⁴¹ pesos colombianos (aproximadamente 2.363 millones de dólares estadounidenses) y espera beneficiar a 51.369 refugiados y migrantes.

La Alcaldía Distrital ha también adaptado algunas rutas de atención, dentro de las diferentes Secretarías, para garantizar los derechos de los refugiados y migrantes.⁴² Por ejemplo, la Secretaría de la Mujer ofrece asesoramiento y orientación a mujeres venezolanas víctimas de VBG (en las “Casas de Igualdad de Oportunidades en Bogotá”) y a trabajadoras sexuales (en la “Casa de Todas”).⁴³ Desde los servicios públicos locales, y a partir de una evaluación de necesidades, los refugiados y migrantes son referidos a otros programas de bienestar liderados por distintas subdirecciones de la SDIS (Infancia, Juventud, Adultez, Vejez, Familia y Asuntos LGBTI) y direcciones locales. Aunque estos programas y servicios no están diseñados específicamente para personas refugiadas y migrantes, se han adecuados para incluir a esta población.

Independientemente de las iniciativas mencionadas anteriormente, varios actores clave consideran que la respuesta del gobierno local es insuficiente y cuenta con pocos recursos. Adicionalmente, los refugiados y migrantes venezolanos, como beneficiarios de estos programas y servicios, no han sido consultados ni han participado en los procesos de toma de decisiones que les conciernen, según las entrevistas a actores clave.

Barreras para acceder a los programas locales de bienestar

Desde su inicio y al corte de agosto del 2020, el CIAM había atendido a 13.620 personas refugiadas y migrantes, equivalente al 4% de la población de venezolanos en la ciudad.⁴⁴ Una de las barreras para acceder de manera efectiva a estos servicios es su limitada cobertura

39 Defensoría del Pueblo (2019b). [Alerta temprana 046-19](#), p. 7.

40 Estos datos fueron facilitados por la Personería de Bogotá durante la entrevista.

41 Se calculó con la tasa representativa del mercado (TRM) del 22 de septiembre del 2020: 3.790 COP = \$1.00 USD.

42 Alcaldía Mayor de Bogotá (2020) [Ficha Estadística Básica de Inversión Distrital FBI-D](#).

43 Secretaría de Integración Social (2018) Op Cit.

44 Concejo de Bogotá (2020) Op Cit.

geográfica. Existe sólo un centro de atención y no está ubicado en una localidad con alta concentración de refugiados y migrantes. De hecho, uno de los objetivos de la actual administración es ofrecer estos servicios en cada localidad. Además, a pesar de la disponibilidad de algunos programas y servicios de bienestar y asistencia a refugiados y migrantes en la ciudad, la mayoría de los venezolanos desconocen esta oferta, según datos de 4Mi y entrevistas a actores clave. Tampoco conocen la

normatividad laboral vigente, ni el funcionamiento del Sistema de Seguridad Social Integral.

Aunado a la poca información que poseen, el estatus migratorio es la segunda barrera más importante en el acceso a los servicios. Según la SDIS, solo los migrantes regulares pueden beneficiarse de estos servicios. Así, un número considerable de venezolanos de la ciudad quedan excluidos y deben arreglársela por sí mismos.

7. Migración mixta y COVID-19

Políticas de respuesta al COVID-19 en Bogotá

El 25 de marzo, como respuesta a la pandemia de COVID-19, la Alcaldía adoptó medidas estrictas de aislamiento que duraron hasta el 1 de septiembre. También implementó restricciones adicionales a la libertad de movimiento, aunque por períodos más cortos, incluyendo: “pico y género” (libertad para salir de la casa y realizar actividades en diferentes días según el género), “pico y cédula” (el mismo arreglo, pero dependiendo del último dígito del documento de identificación), y cuarentena rotativa por localidades. Al comienzo de la pandemia, se emitieron órdenes a nivel nacional y local para suspender los desalojos. Esta moratoria evitó que algunos propietarios desalojaran a las personas refugiadas y migrantes de sus hogares, según algunos expertos entrevistados, pero no a todos. Un actor clave reveló que se llevaron a cabo 320 desalojos entre los meses de marzo y junio.⁴⁵ Los datos de 4Mi COVID también resaltan los límites del decreto, ya que el 42% de los encuestados entre abril y junio, informó haber perdido su vivienda. Una vez expiró el decreto el 30 de junio, la situación empeoró: poco después, la prensa informó que un grupo de venezolanos, desalojados de sus viviendas, se encontraban caminando por la autopista;⁴⁶ el número total de desalojos reportados durante el mes de julio ascendió a más de 1.000.⁴⁷

El gobierno distrital también diseñó un programa de ayuda llamado “Bogotá Solidaria en Casa”, destinado a apoyar a las familias más vulnerables. Sin embargo, para ser incluidos en el programa debían cumplirse unos requisitos específicos - como tener un estatus migratorio regular y estar afiliado al Régimen Subsidiado de Salud - y, en la práctica, esto hizo que la mayoría de los venezolanos no fueran elegibles para recibir el subsidio. Además, según los refugiados y migrantes entrevistados para este estudio de caso, tampoco tenían conocimiento sobre cómo solicitar asistencia y a quién, y los planes de distribución de ayuda a menudo no llegaban a las áreas donde viven.

Impacto de las restricciones relacionadas con el COVID-19

Según los datos de 4Mi COVID-19 y las entrevistas a actores clave, las restricciones relacionadas con el COVID-19 tuvieron un impacto económico y psicológico fuertemente adverso en los refugiados y migrantes que residen en Bogotá. La pandemia afectó los medios de vida, redujo su capacidad para cubrir las necesidades básicas, y causó un aumento en la discriminación y la xenofobia. La cuarentena obligatoria también provocó miedo, angustia, ansiedad, y tuvo un impacto emocional por estar apartados de sus familiares en el país de origen.

“Ese escenario [la pandemia de COVID-19] ha hecho que muchas cosas cambiaran. Y, para nosotros los venezolanos, es más difícil porque no contamos con una persona u otros familiares acá cercanos que digan ‘yo te apoyo, yo te doy. No, tranquilo, quédate.’”

(Encuestado masculino, 53 años de edad)

Medios de vida reducidos

Los datos 4Mi COVID revelan que entre las principales repercusiones que tuvo la pandemia en la vida cotidiana de los encuestados se encuentra un acceso reducido al trabajo, mencionado por el 92% de los encuestados entre los meses de abril y junio (Fase 1). Esto, a su vez, provocó una pérdida de ingresos entre los refugiados y migrantes venezolanos. En general, el 94% de los encuestados de 4Mi indicó haber perdido ingresos debido a las restricciones del coronavirus. Debido a esta pérdida de ingresos, el 86% de los encuestados entrevistados entre abril y junio no pudo permitirse bienes básicos y el 53% no pudo enviar remesas, como se puede observar en la Figura 3.

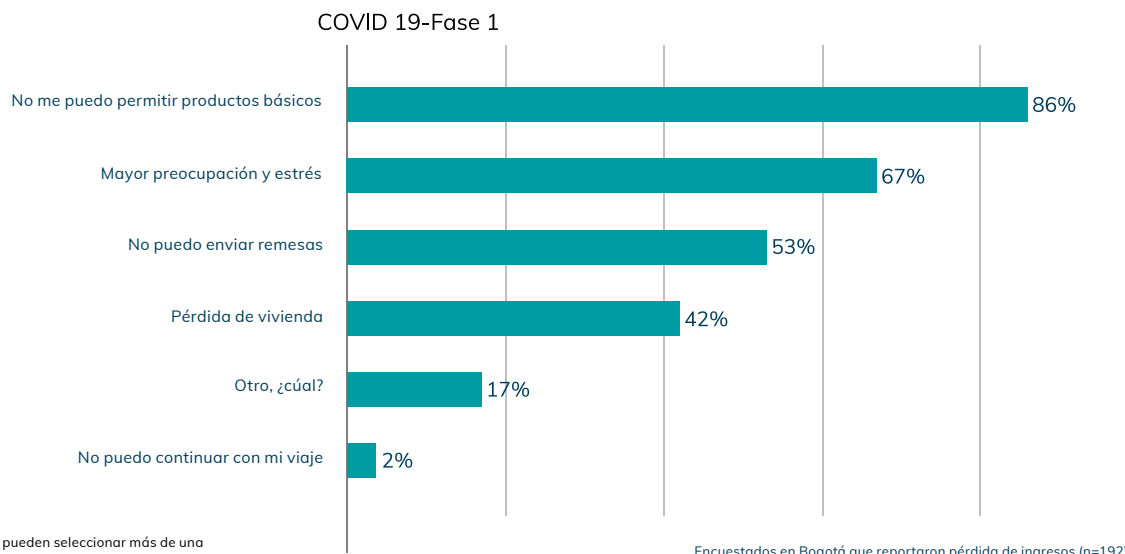
Los datos también revelan que, al comienzo de la pandemia de COVID-19, las personas refugiadas y migrantes estaban utilizando sus ahorros y el poco dinero que tenían, para compensar la pérdida de ingresos y para cubrir las necesidades básicas mientras estaban en aislamiento preventivo obligatorio. Sin embargo, esos ahorros no duraron mucho: el 71% de los encuestados de

45 Estos datos fueron facilitados por la Personería de Bogotá en el momento de la entrevista.

46 Noticiero Digital (2020) [Venezolanos fueron desalojados de sus casa en Bogotá tras culminación del decreto que los protegía.](#)

47 Proyecto Migración Venezuela (2020) [Vuelven los desalojos a migrantes: en julio ya irían más de 1.000.](#)

Figura 3: ¿Qué impacto ha tenido la pérdida de ingresos? (Fase 1)



4Mi entrevistados entre los meses de julio y agosto (Fase 2) mencionó haberse endeudado cada vez más, incluyendo los atrasos en el pago del alquiler, como se observa en la Figura 4. Como consecuencia, algunos venezolanos retomaron el trabajo antes de que se levantaran las restricciones, para poder cubrir sus necesidades básicas. Otros se vieron obligados a mendigar en la calle.

Pérdida de vivienda

Asimismo, como se observa en la Figura 3, el 42% de los encuestados de 4Mi entrevistados entre marzo y junio informó haber perdido su vivienda, debido a la pérdida de ingresos. De hecho, como se mencionó anteriormente, a pesar de la moratoria emitida por el gobierno nacional y local, los desalojos persistieron según los venezolanos entrevistados para el estudio de caso, así como también según los artículos de prensa.

Los expertos entrevistados⁴⁸ indicaron que algunos propietarios incluso cortaron los servicios básicos para

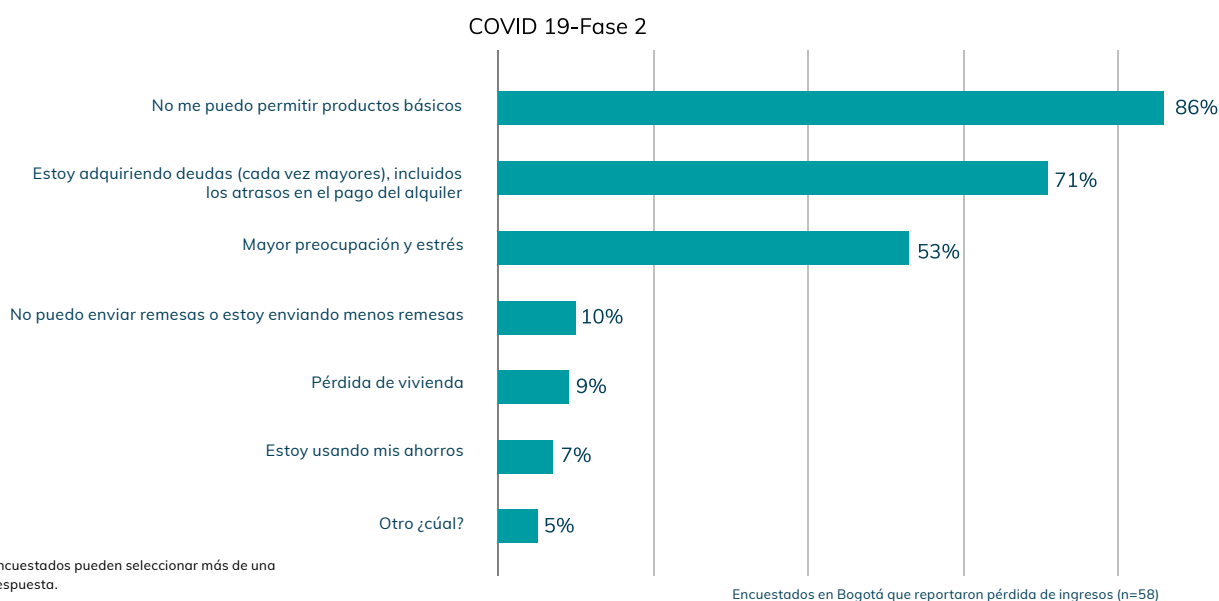
presionar a los refugiados y migrantes a que reanudaran el pago del alquiler o incautaron ilegalmente sus pertenencias como compensación. Sin embargo, este porcentaje se redujo al 9% entre los meses de julio y agosto. Las entrevistas a actores clave mencionaron que, en algunos casos, los venezolanos lograron llegar a unos acuerdos de pago flexibles con los propietarios, o comenzaron a compartir el alojamiento con amigos, familiares, u otros migrantes para compartir costos.

Acceso a servicios y asistencia

El 33% de los que respondieron la encuesta 4Mi COVID entre abril y junio informó que, en caso de presentar síntomas relacionados con el COVID y de necesitar atención médica, no podrían acceder a los servicios de salud. Este porcentaje aumentó al 62% entre los encuestados que respondieron la encuesta durante los meses de julio y agosto.

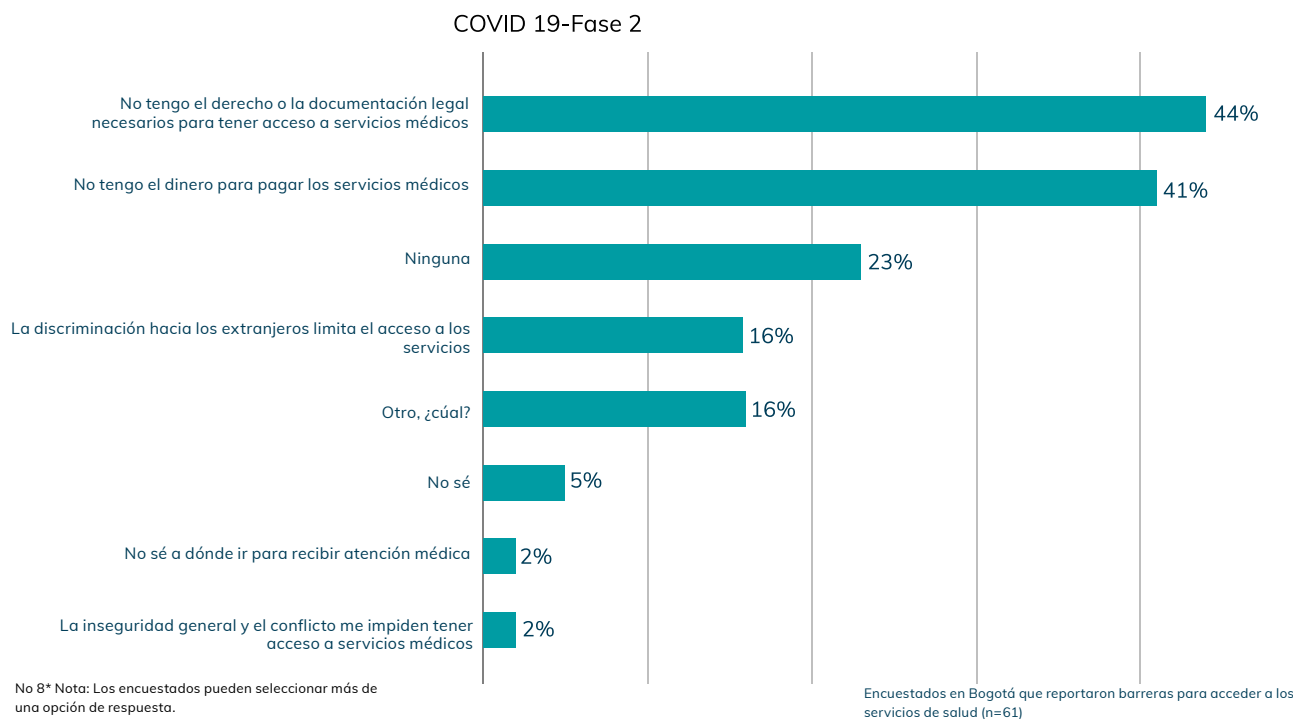
Los encuestados destacaron un conjunto de barreras que

Figura 4. ¿Qué impacto ha tenido la pérdida de ingresos? (Fase 2)



48 Daza, F.L. (2020) [Tremendo desalojo en inquilinatos y 'pagadarios' en el centro de Bogotá](#).

Figura 5. ¿Cuáles son las barreras para acceder a los servicios de salud?



enfrentan para acceder a los servicios de salud en medio de la pandemia: falta de recursos financieros para pagar los servicios de salud (44%); falta de documentación legal para acceder a la atención (41%); y discriminación hacia los extranjeros que limita el acceso a los servicios (16%), entre otros (ver Figura 5).

Cuando se les preguntó si habían necesitado apoyo adicional desde que empezó la pandemia, entre el 88% (Fase 1) y el 90% (Fase 2) de los encuestados de 4Mi respondieron de manera afirmativa. En cuanto al tipo de apoyo que necesitaban, los encuestados mencionaron principalmente las necesidades básicas (comida, agua, y alojamiento/albergue) y dinero en efectivo. Entre el 46% (Fase 1) y el 33% (Fase 2) de los encuestados de 4Mi no sabía a quién podría recurrir para solicitar ayuda u apoyo, lo que indica un desconocimiento generalizado de los programas de ayuda disponibles y cómo acceder a ellos. Las entrevistas a actores clave confirmaron que la mayoría de los venezolanos no conocen ningún mecanismo o procedimiento para solicitar y obtener asistencia.

Desde que empezó el brote de COVID-19, alrededor del 31% de los encuestados de 4Mi ha recibido asistencia adicional, en comparación con antes de la crisis. Principalmente, esto consistió en la cobertura de necesidades básicas (comida, agua, y alojamiento/albergue) y dinero en efectivo. Los encuestados señalaron a las ONG como el principal proveedor de asistencia, seguido por las autoridades, y la población local/organizaciones comunitarias. Inclusive, las personas refugiadas y migrantes entrevistadas para el estudio de caso confirmaron que el tipo de asistencia brindada

por las autoridades, al igual que su alcance, han sido limitados.

Entre los meses de abril y julio, la SDIS brindó asistencia legal y asesoramiento a 917 refugiados y migrantes en el CIAM, lo que corresponde a menos del 1% de los venezolanos en situación migratoria regular que residen en Bogotá. Las autoridades locales también brindaron asistencia a 74 niños migrantes en el Centro Abrazar. En la entrevista realizada para este estudio, la SDIS reconoció que la administración no ha desarrollado programas o servicios para los migrantes en situación⁴⁹ irregular, lo que significa que fueron excluidos de los programas de asistencia.

Al mismo tiempo, las entrevistas a actores clave también resaltaron un resurgimiento en la solidaridad y la asistencia mutua entre la comunidad de acogida y la población refugiada y migrante, así como entre los mismos venezolanos, en medio de la pandemia.

Riesgos de protección y nuevas dinámicas en medio de la pandemia

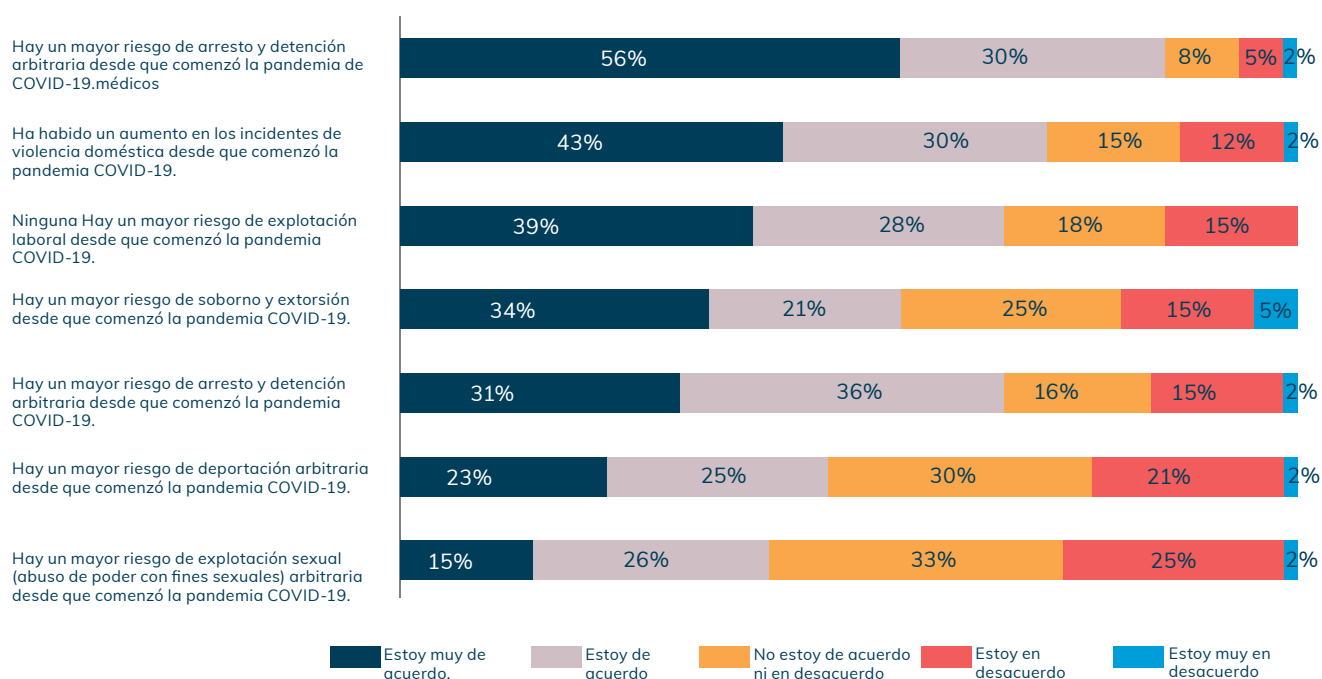
A partir del brote de COVID-19, los encuestados de 4Mi consideran, igualmente, que hubo un aumento en otros riesgos de protección, como robo, violencia doméstica, explotación laboral, soborno y extorsión, y arresto arbitrario, como se puede observar en la Figura 6.

La pérdida de trabajo debido a las restricciones del COVID-19 incrementó el riesgo de robo y explotación laboral. Las medidas de distanciamiento y cuarentena provocaron un aumento en los casos de violencia doméstica, que no se limitó a los refugiados y migrantes. El aislamiento preventivo obligatorio provocó temor⁵⁰

49 Secretaría de Integración Social (2020) [Integración Social prosigue su apoyo a migrantes venezolanos en la ciudad.](#)

50 Alcaldía de Bogotá (2020) [Se atendieron más de 27 mil denuncias por violencia intrafamiliar en Bogotá.](#)

Figura 6. Variaciones en los riesgos de protección en medio de la pandemia de COVID-19



al arresto arbitrario, a la detención y a la deportación arbitraria para quienes no pudieron cumplir con las medidas y restricciones, como también confirmaron las entrevistas a actores clave.

Adicionalmente, según los expertos entrevistados, la suspensión prolongada de las oficinas de gobierno afectó negativamente los procedimientos para renovar los permisos de residencia, lo que contribuyó a limitar el acceso a los servicios y programas de bienestar. Algunos de estos programas y servicios pasaron a funcionar a través de plataformas digitales y/o ser entregados en el hogar, lo que hace que la probabilidad de que lleguen adecuadamente a las personas refugiadas y migrantes sea bastante remota.

Retornos a Venezuela

Una nueva tendencia surgió a raíz de la pandemia de COVID-19: el retorno de los venezolanos a su país de origen. Los actores clave mencionaron que, a pesar de conocer la situación que enfrentarían en Venezuela, los refugiados y migrantes declaraban que al menos en su país tenían vivienda y allegados para sobrellevar la situación. Entre los meses de abril y junio, el 13% de los encuestados de 4Mi indicó haber decidido regresar a su país debido a la crisis. Este porcentaje aumentó al 31% entre los meses de julio y agosto. Esta tendencia fue confirmada por otras fuentes, según las cuales 90.000 venezolanos, equivalentes al 4% de los refugiados

y migrantes venezolanos que se habían establecido en Colombia desde el inicio de la crisis, han regresado a Venezuela.⁵¹ Datos proporcionados por el Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) indican una disminución de los venezolanos en la ciudad de Bogotá, entre marzo y junio, de 357.586 a 343.169.⁵² Las entrevistas a actores clave indican que los retornos no cumplían con los estándares internacionales, y expusieron a los venezolanos a riesgos para su vida e integridad.

51 Sánchez, K. (2020) "El 96 % de los migrantes venezolanos sigue en Colombia por " dramática situación " en su país".

52 Esta información fue facilitada por el equipo de protección de Bogotá de DRC.

8 Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

El Área Metropolitana de Bogotá es la principal ciudad de acogida para venezolanos en Colombia. Algunos de ellos tienen vocación de permanencia, otros están en tránsito hacia otro destino, mientras que otros están indecisos. Aunque no se puede trazar un perfil socioeconómico único para la población total de venezolanos en la ciudad, los hallazgos sugieren que un número significativo de ellos vive en barrios marginales. Factores como alojamiento de bajo costo, oportunidades económicas, y presencia de una red de apoyo familiar son elementos determinantes al momento de establecerse en estos barrios.

Bogotá es percibida, en gran parte, como una ciudad de oportunidades para personas refugiadas y migrantes. Las entrevistas con actores clave indican que es una ciudad no segregada: no hay diferencias entre refugiados, migrantes y población local en cuanto al lugar donde residen o donde trabajan. Sin embargo, conseguir un empleo en la ciudad es difícil para los migrantes en situación regular y aún más difícil para aquellos con un estatus migratorio irregular. Esto también es el resultado de la falta de políticas nacionales y locales dirigidas a la integración de refugiados y migrantes.

Los venezolanos se enfrentan a un conjunto de riesgos en la ciudad, que incluyen la discriminación, el acoso y la xenofobia, a menudo asociados con la nacionalidad y la condición migratoria irregular. Por ejemplo, algunos hostales y residencias les niegan el acceso a los venezolanos, al igual que ciertos centros de salud. Los venezolanos sin la documentación adecuada enfrentan un mayor riesgo de inseguridad y explotación laboral, en comparación con la población local y los migrantes con un estatus migratorio regular. En general, sin embargo, tener un estatus regular no excluye a los venezolanos de enfrentar riesgos de protección, en particular robos y VBG.

El COVID-19 ha tenido un impacto económico y psicológico adverso para los refugiados y migrantes venezolanos en Bogotá. Según los datos de 4Mi, más del 90% de los encuestados perdió sus ingresos diarios debido a la pandemia. Algunos no pudieron cumplir con las medidas de distanciamiento social o incluso el aislamiento, ya que tenían que salir a ganarse la vida de alguna manera. Las autoridades locales no desarrollaron programas o servicios específicos para los refugiados y migrantes durante la pandemia. Sólo algunos venezolanos con estatus migratorio regular pudieron beneficiarse parcialmente de los programas de ayuda locales, porque ya estaban registrados en las bases de datos oficiales y solicitaron asistencia. Ante la angustia y la falta de apoyo adecuado, algunos no vieron otra opción que regresar a su país.

Recomendaciones

Los hallazgos de este estudio de caso nos llevan a proponer las siguientes recomendaciones, específicas por sector:

Gobierno nacional

1. Implementar los objetivos y las acciones propuestas en el Pacto Mundial sobre Migración (GCM, por sus siglas en inglés), adoptado por Colombia, en consulta con la sociedad civil y las organizaciones de migrantes. El GCM también ofrece un plan de respuesta específico frente al COVID-19 para personas en situación de movilidad. Por ejemplo, el acceso a la atención médica debería ser accesible a todos, independientemente de su estatus migratorio; mantener una separación entre el cumplimiento del marco legal migratorio y el acceso a los servicios; liberar a las personas de la detención migratoria; extender los permisos de trabajo y de residencia; regularizar a la población; eliminar la discriminación y promover un discurso público sobre la migración basado en la evidencia.⁵³

2. Fortalecer el acceso a los servicios para los venezolanos, incluido el acceso a la justicia.

3. Difundir información en aras de ampliar el conocimiento de los refugiados y migrantes sobre sus derechos y la asistencia disponible para ellos.

4. Promover la inclusión económica de refugiados y migrantes venezolanos, ya que los empleadores a menudo desconocen el marco legal, los mecanismos, y los beneficios de incluir a estas personas en su fuerza laboral. Al mismo tiempo, prevenir y eliminar las prácticas laborales de explotación que los suelen implicar.

5. Implementar estrategias para fortalecer el acceso a cuentas bancarias y/o a billeteras móviles (como Daviplata o Nequi).

Sector humanitario

1. Fortalecer la asistencia legal para las personas refugiadas y migrantes, en aras de prevenir las violaciones de derechos humanos y garantizar el acceso a la justicia.

2. Propiciar actividades de incidencia orientadas a mejorar la respuesta que brindan las autoridades nacionales y locales a las necesidades de la población refugiada y migrante en el Área Metropolitana de Bogotá y sus perspectivas de integración local

3. Complementar la respuesta de emergencia con actividades enfocadas en el desarrollo y en la integración socio económica de los venezolanos en la ciudad.

Autoridades locales

1. Realizar esfuerzos conjuntos de recolección de datos, junto con el sector privado y humanitario, para caracterizar a las comunidades refugiadas y migrantes venezolanas en el área metropolitana de Bogotá, así como identificar narrativas y dinámicas locales.

2. Incluir a los refugiados y migrantes venezolanos en los procesos de toma de decisiones que les conciernen.

3. Ampliar los programas de bienestar y/o diseñar nuevos para incluir a los venezolanos en condición migratoria irregular.

4. Llevar a cabo esfuerzos conjuntos de recolección de datos para enlazar las habilidades de los refugiados y los migrantes con las oportunidades económicas y laborales existentes.

5. Asegurar que el marco legal y de políticas a nivel nacional y local sea comprendido, apropiado y respetado por las entidades públicas y privadas, incluidos los centros de atención médica y los empleadores..

6. Fortalecer la respuesta a todas las formas de violencia basada en género que afectan a las mujeres y niñas venezolanas, con especial atención a la violencia doméstica y la explotación sexual.

7. Organizar iniciativas contra la xenofobia y concientizar sobre los derechos de las personas refugiadas y migrantes a través de organizaciones de base, como los medios comunitarios y las Juntas de Acción Comunal.

8. Realizar una evaluación de necesidades de alojamiento y crear un plan de acción para mejorar el acceso de los refugiados y migrantes a la vivienda digna.

⁵³ Para mayor información y recomendaciones sobre la relevancia y el uso del GCM en la respuesta al COVID-19 véase Mixed Migration Centre (2020), [COVID-19 and the Global Compact for Migration, is a Compact born in a crisis born again in the whirlwinds of three global crises](#); y Red de Naciones Unidas sobre Migración (2020), [The Global Compact for Migration \(GCM\): Well Governed Migration as an Essential Element of Effective COVID-19 Response](#).

Tabla 2. Entrevistas a refugiados y migrantes

#	Sexo	Rangos de edad	Localidad/Municipio
1	Femenino	18 - 25 años	Santa Fe
2	Masculino	18 - 25 años	Usme
3	Femenino	26 - 35 años	Ciudad Bolívar
4	Masculino	36 - 45 años	Los Mártires
5	Masculino	26 - 35 años	Santa Fe
6	Femenino	36 - 45 años	Candelaria
7	Femenino	26 - 35 años	Soacha
8	Masculino	26 - 35 años	Soacha
9	Masculino	26 - 35 años	Suba
10	Femenino	18 - 25 años	San Cristóbal
11	Masculino	36 - 45 años	Los Mártires

Tabla 3. Entrevistas a expertos

#	Sector	Organización	Cargo
1	Académico	Universidad de los Andes	Carolina Moreno, Directora del Centro de Estudios Migratorios
2		Universidad Nacional de Colombia	Camila Esguerra, Investigadora del Grupo de Estudios Interdisciplinarios de Género
3	Humanitario	UNHCR	Jaime Castañeda, Jefe de la Unidad de Terreno de Bogotá
4		UNHCR	Andrea Ariza, Oficial Principal de Protección Bogotá
5		Consejo Danés para Refugiados (DRC)	Marta Castro, Gerente de Protección Bogotá
6		Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD)	Carlos Alberto Parra, Consultor en Servicios Migratorios
7		Women's Link Worldwide	Ana Margarita González, Abogada Senior
8		Cruz Roja Colombiana	Fabián Cárdenas, Coordinador de Planeación y Migraciones Cruz Roja Colombia Seccional Cundinamarca y Bogotá
9	Independiente	Paula Escobar	Experta en migración
10	Público	Alcaldía Distrital – Secretaría de Integración Social	Jeimy Andrea Pachón, Subdirectora de Identificación, Perfiles e Integración
11		Personería de Bogotá	Patricia Villegas Puentes Delegada de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos*
12	Privado	Bogotá Cómo Vamos	Felipe Bogotá, Director
13		Cámara de Comercio de Bogotá	Cristina Vélez, Vicepresidente de Asociaciones Público-Privadas*
14		Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI)	Catalina Martínez, Directora de la Fundación ANDI*
15	Tanque de pensamiento	DeJusticia	Lucía Ramírez, Coordinadora de investigación en migración y Venezuela

(*) Estas entrevistas fueron auto-administradas.



MMC es una red global que cuenta con siete oficinas regionales y una oficina central en Ginebra dedicada a la recolección de datos, la investigación, el análisis, y la participación en el diseño de políticas públicas acerca de la migración mixta. MMC es una fuente líder de información, investigación, análisis independiente y de alta calidad sobre la migración mixta. MMC tiene como objetivo ampliar la comprensión sobre la migración mixta, tener un impacto positivo en las políticas migratorias globales y regionales, apoyar las respuestas de protección para las personas en movilidad basadas en la evidencia, y fomentar debates públicos y políticos sobre la migración mixta con visión a largo plazo. El enfoque primordial del MMC son los derechos humanos y la protección de todas las personas en movilidad.

MMC forma parte y está gobernando por el Consejo Danés para Refugiados (DRC). Los equipos de trabajo globales y regionales del MMC están situados en Amán, Copenhague, Dakar, Ginebra, Nairobi, Bogotá y Bangkok.

Para obtener más información sobre MMC consulte nuestra página web:

<http://www.mixedmigration.org/>

